

familia cristiana



Artículo Especial

Lecciones Familiares que se aprenden mejor en tiempos de **PANDEMIA**

p.4 *10 Versículos Bíblicos para los Esposos*

p.6 *El Nacimiento de un Salvador*

p.12 *De la Locura a la Cordura*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

¿Enfoque en el Problema o en la Solución?

MATRIMONIO

10 Versículos Bíblicos para los Esposos

MUJERES

6

El Nacimiento de un Salvador

PORTADA

8

7 Lecciones Familiares que Se Aprenden Mejor en Tiempos de Pandemia

JÓVENES

2

De la Locura a la Cordura

NIÑOS

4

¡Mi Dios Es Tan Grande, Tan Fuerte y Poderoso!

PREGUNTAS

16

Sobre los Métodos Anticonceptivos, el Comportamiento, y la Esperanza



de los editores



Ciertamente hemos tenido un año único hasta ahora. Este tiempo de pandemia ha cambiado nuestro mundo, la manera en que hacemos las cosas, y la manera en que pensamos en cuanto a las cosas. La pandemia ha afectado a la nación, la iglesia y la

familia. Pero en medio de esta crisis, hay muchas lecciones grandes que podemos aprender, y esta edición nos ayuda a reflexionar en tales lecciones para acercarnos más a Dios.

Esta edición también ayuda a las familias a ser positivas, y a los esposos a ser lo que Dios quieren que sean en el matrimonio. Ayuda a las mujeres a involucrarse en el estudio bíblico profundo, y les da herramientas para enseñar a sus hijos. Reta a los niños a ver el poder de Dios, y da esperanza de cambio y libertad del pecado a los jóvenes. Esta es una edición que las familias necesitan, no solo en un tiempo de pandemia, sino también en todo tiempo.

Que Dios lo bendiga y a su familia.

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 5 • NÚMERO 2 • VERANO 2020

Derechos © 2020 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

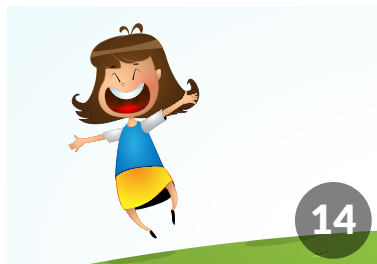
Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



¿Enfoque en el Problema o en la Solución?

por Kevin Williams

Uno de los grandes retos en nuestras relaciones tiene que ver con la manera en que lidiamos con los problemas que surgen de vez en cuando. Como en el caso de cualquier clase de relación, surgirán problemas entre nosotros y aquellos alrededor nuestro. Considere las siguientes preguntas: “¿Cómo debemos lidiar con los problemas que surgen en nuestra relación con otros?”. “¿Qué podemos hacer para evitar que los problemas aumenten?”. “¿Qué pasos podemos tomar que pueden ayudar en nuestras relaciones presentes, como también proveernos de las herramientas para ayudarnos en otras situaciones futuras?”.

La Terapia Enfocada en la Solución es un modelo terapéutico popular que se usa en la consejería. Mientras que muchos otros modelos se enfocan en el problema, la Terapia Enfocada en la Solución se enfoca en las soluciones para el problema. Se quita el enfoque del problema ya que frecuentemente la gente se “estanca” en sus problemas y no puede ver la salida. Se pone el énfasis en las soluciones ya que esto abre las puertas al cambio.

¿Qué tiene que ver esto con nosotros como cristianos? Muchas veces tenemos problemas y nos enfocamos en lo malo de la situación, desesperación que sentimos y lo terrible que luce el futuro. ¡Esto puede guiar fácilmente a la depresión, los sentimientos de desesperación e incluso la soledad ya que nuestro enfoque es equivocado! Pero piense en lo diferente que serían las cosas si nuestro pensamiento se enfocara en la solución de nuestros problemas. ¡Abrimos las puertas a posibilidades que no hemos considerado antes!

El fundamento de cambio en esta clase de terapia tiene que ver con el “enfoque” en soluciones que funcionarían para nuestras familias en la resolución de problemas que surgen. El enfoque principal de este procedimiento es que, una vez determinado el problema, es más beneficioso tomar

tiempo significativo en buscar las soluciones, en vez de obsesionarse con el problema.

Un ejemplo bíblico del enfoque en el problema se relaciona a Judas. Judas fue uno de los doce apóstoles que Cristo instruyó, a quien se le concedió dones milagrosos, y quien incluso guardaba los fondos del grupo; pero él traicionó a Cristo. Mateo 27:3-5 dice que Judas se “arrepintió” de haber traicionado a Cristo. Este “arrepentimiento” realmente fue remordimiento, y Judas terminó ahorcándose. ¡Él se enfocó en el problema al punto de tomar su propia vida!

Un ejemplo bíblico del enfoque en la solución se relaciona a Pedro. Él hizo lo opuesto que Judas hizo; ¡no se enfocó en el problema, sino en la solución! Mateo 26:75

familia.

dice que, después de negar a Jesús tres veces, salió y “lloró amargamente”. Aunque Pedro se sintió triste por lo que había hecho, no se enfocó en esto. A diferencia de Judas, se enfocó en la solución en vez del problema; ¡y mire la diferencia que marcó esto en su vida!

¿Puede esta clase de pensamiento resolver nuestros problemas? Esta técnica puede funcionar en nuestros problemas personales o familiares, o en nuestros problemas con amigos o compañeros de trabajo. Teniendo en cuenta esto, ¿qué clase de persona es—enfocada en el problema o la solución? ¡Esto puede marcar una gran diferencia! ¡Piense en esto! ■



matrimonio.

10

¡Qué gran bendición poseer una copia de la Palabra de Dios! Es una gran bendición porque en ella encontramos todo lo que pertenece a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:3). En las Escrituras encontramos los mejores consejos que un esposo debe seguir con el fin de tener un matrimonio conforme a la voluntad de Dios (Salmo 119:24). Lo invito a considerar diez pasajes del Antiguo y el Nuevo Testamento.

1. Génesis 2:24: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

En este texto cada esposo encuentra una exhortación de parte de Dios para recordar que, una vez que se ha casado con su esposa, ella viene a ser su prioridad en la familia. Los esposos que han olvidado esto han experimentado problemas en su matrimonio. Recuerde que ahora son una sola carne, por lo que el cuidado mutuo debe siempre estar presente.

2. Génesis 29:20: “Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba”.

El apóstol Pablo escribió que “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron” (Romanos 15:4). Hay mucho que podemos aprender del Antiguo Testamento, y en este texto de Génesis aprendemos que, como esposos, debemos amar a nuestras esposas, así como Jacob amó a Raquel. Como esposos, debemos estar dispuestos a dar lo mejor de nosotros por nuestras esposas. Si realmente amamos a nuestras esposas, entonces no habrá ningún obstáculo para la felicidad.

3. Proverbios 5:18: “Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud”.

La alegría debe siempre estar presente en nuestro matrimonio. El esposo y la esposa deben reír juntos y apoyarse el uno al otro, sin importar las dificultades de los tiempos. El esposo debe mostrar a su esposa que está muy agradecido de que ella sea su ayuda idónea, amiga y cónyuge. Como esposos, procuremos siempre reflejar la alegría que gozamos por tener a nuestras esposas a nuestro lado.

4. Proverbios 18:22: “El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová”.

El esposo debe reconocer que tener una esposa es una hermosa bendición de parte de Dios. Ella es nuestra ayuda idónea (Génesis 2:18) y nuestra compañera en una vida de servicio fiel a Dios. Como predicador del Evangelio, puedo

VERSÍCULOS BÍBLICOS

para los esposos

por Willie Alvarenga

decir que mi esposa ha sido una gran bendición en mi vida y un excelente apoyo espiritual para el ministerio de la predicación. ¡Ciertamente he hallado el bien en ella!

5. Efesios 5:25: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”.

Este texto revela la intensidad con la cual los esposos deben amar a sus esposas. Si los esposos amaran a sus esposas de esta manera, entonces los matrimonios tendrían éxito delante de Dios. Lamentablemente, este no es el caso en muchos matrimonios. Por ende, hagamos una pausa en nuestra vida, y preguntémonos si en realidad estamos amando a nuestra esposa como Cristo ama a la iglesia.

6. Colosenses 3:19: “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas”.

Ser áspero denota tener resentimiento u odio hacia una persona; los esposos no se deben permitir esta clase de disposición en su vida. Recordemos que “la palabra áspera hace subir el furor” (Proverbios 15:1). Nuestras esposas serán lastimadas si cultivamos la aspereza en nuestro matrimonio. En el amor, no hay espacio para practicar tales cosas. Que nuestro hablar siempre sea para la edificación de los oyentes (Efesios 4:29; cf. 1 Corintios 13:4-7), ¡especialmente para nuestras esposas!

7. 1 Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”.

El apóstol Pedro exhorta al esposo a que su vida con su esposa sea conforme a la sabiduría encontrada en la Palabra de Dios. Debemos honrar a nuestra esposa como a vaso más frágil. Esta exhortación también incluye una terrible consecuencia si no hacemos esto: el estorbo a nuestras oraciones. Esto indica que Dios considera el trato matrimonial de manera muy seria.

8. Eclesiastés 9:9: “Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol”.

El matrimonio es una bendición hermosa de parte de Dios que se debe gozar; los esposos no deben tener una vida amarga y sin sentido. Si el esposo, como guía espiritual de su esposa, se esfuerza en promover el gozo en su matrimonio, entonces la relación matrimonial podrá ser fuerte y exitosa.

9. Job 31:1: “Hice pacto con mis ojos, ¿cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?”.

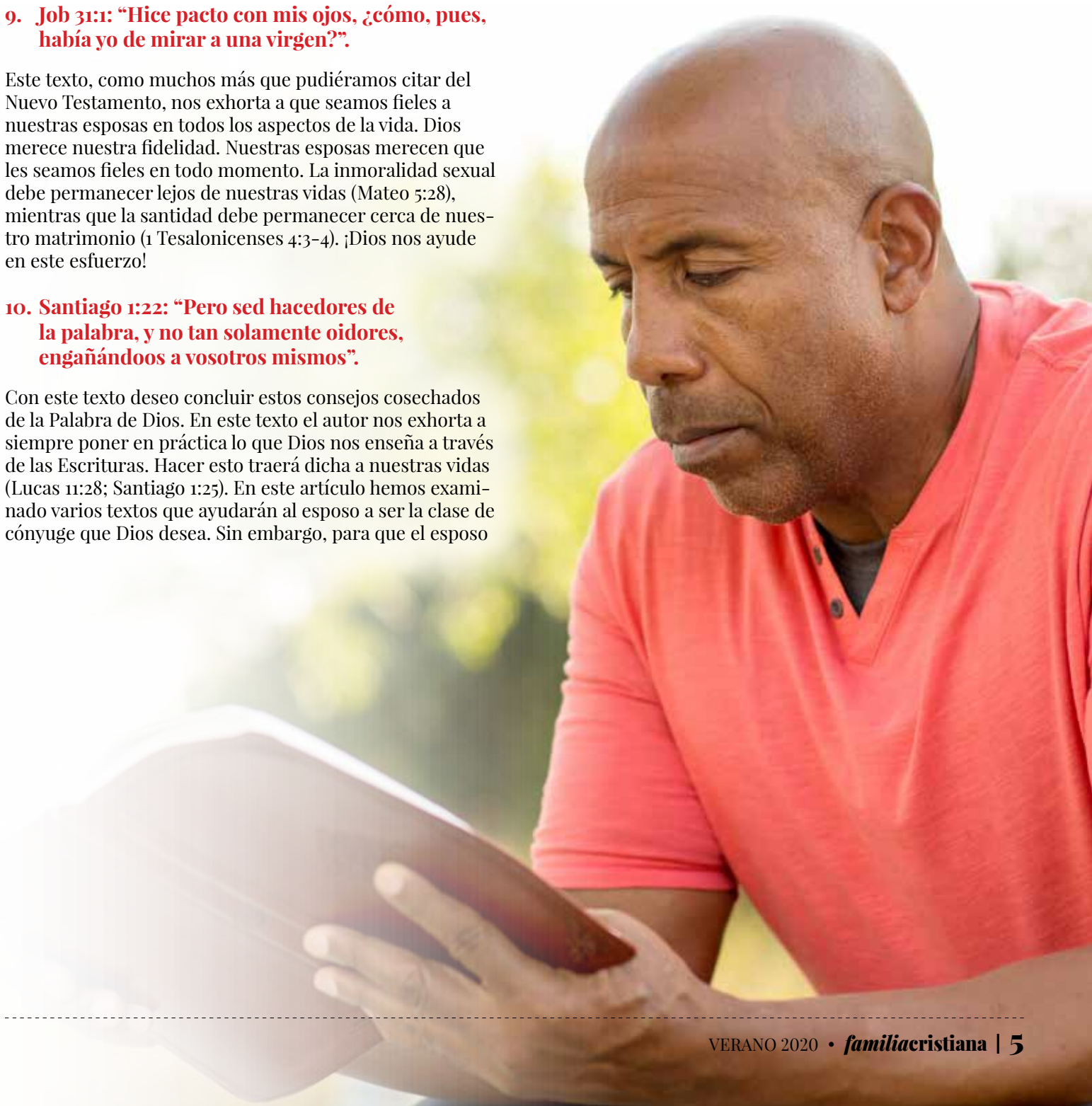
Este texto, como muchos más que pudiéramos citar del Nuevo Testamento, nos exhorta a que seamos fieles a nuestras esposas en todos los aspectos de la vida. Dios merece nuestra fidelidad. Nuestras esposas merecen que les seamos fieles en todo momento. La inmoralidad sexual debe permanecer lejos de nuestras vidas (Mateo 5:28), mientras que la santidad debe permanecer cerca de nuestro matrimonio (1 Tesalonicenses 4:3-4). ¡Dios nos ayude en este esfuerzo!

10. Santiago 1:22: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”.

Con este texto deseo concluir estos consejos cosechados de la Palabra de Dios. En este texto el autor nos exhorta a siempre poner en práctica lo que Dios nos enseña a través de las Escrituras. Hacer esto traerá dicha a nuestras vidas (Lucas 11:28; Santiago 1:25). En este artículo hemos examinado varios textos que ayudarán al esposo a ser la clase de cónyuge que Dios desea. Sin embargo, para que el esposo

pueda gozar de la bendición del éxito en su matrimonio, debe meditar y aplicar lo que aprende de las Escrituras.

Demos gracias a nuestro Dios por Su amor y misericordia en darnos Su Palabra en forma escrita. A través de ella podemos adquirir sabiduría e inteligencia para ser la clase de esposos que debemos ser. Es mi oración ferviente que todos los esposos leamos, meditemos y apliquemos a nuestras vidas todos estos consejos hermosos y destacados que Dios nos ha provisto a través de estos 10 textos que se han usado en el desarrollo de este artículo. ¡Dios bendiga nuestros matrimonios para que siempre Le demos la honra y gloria en todo lo que hagamos! ■



EL NACIMIENTO DE UN SALVADOR

por Kerri Epling

En caso de que no haya leído la última edición, presentamos una nueva serie de estudio bíblico para damas basado en lecciones que típicamente se cosechan de las historias bíblicas para niños. Tales historias son reales e inspiradas por Dios (2 Timoteo 3:16-17). Previamente, consideramos el relato de la Creación en Génesis y su importancia para nosotras (y para los niños en nuestras familias y congregaciones). En esta edición exploraremos otra historia en cuanto a los principios—el principio de la vida de Cristo en la Tierra. Este es uno de los relatos de la Escritura que se comparte con más frecuencia, especialmente durante la Navidad cuando el mundo

enfoca su atención en una celebración arbitraria del nacimiento de Jesús. Busquemos juntas las gemas escondidas en este relato. Nuestros textos principales para esta lección son Mateo 1:18-2:12, Lucas 1:26-56 y Lucas 2:1-39.

Preguntas generales que considerar al estudiar cualquier historia.

- ¿Cuáles son los hechos básicos de este libro bíblico particular? ¿Quién lo escribió? ¿A quién? ¿Cuándo? ¿Desde dónde?
- ¿Cuál es el trasfondo del relato?
- ¿Quiénes son los personajes principales del relato? ¿Qué rol tiene cada uno? ¿Por qué son importantes? ¿Cuál es el trasfondo familiar de cada uno? ¿Son siervos de Dios, o no?
- ¿Cuál es la secuencia básica de eventos/detalles del relato?
- ¿Qué puedo aprender de este relato en cuanto a Dios?
- ¿Qué puedo aprender de este relato en cuanto al hombre?
- ¿Por qué cree que Dios incluyó este relato en la Escritura?
- ¿Qué lecciones puedo cosechar del relato para aplicarlas a mi propia vida?



mujeres y madres / estudio bíblico.

Preguntas específicas que considerar en cuanto al nacimiento de Cristo

- ¿Cuál es el trasfondo histórico del nacimiento de Cristo? Use un mapa y busque el lugar en que estos eventos sucedieron. ¿Quiénes fueron los gobernantes en ese tiempo?
- ¿Por qué cree que María fue escogida para dar a luz a Jesús?
- ¿Qué estaban los judíos esperando en cuanto al nacimiento del Mesías? Piense en las profecías del Antiguo Testamento en cuanto al Mesías.
- ¿Por qué José y María estaban en Belén en ese tiempo? ¿Dónde realmente vivían?
- ¿Cuáles fueron los detalles del nacimiento de Jesús? ¿Dónde se Lo puso? Considere esto a la luz de Filipenses 2.
- ¿Quiénes recibieron primero la noticia de Dios en cuanto al nacimiento de Cristo? ¿Eran estos hombres miembros de la élite judía o de la clase común?
- ¿Cuáles fueron las “nuevas de gran gozo” (Lucas 2:10)? ¿Por qué es esto importante para mí hoy?
- ¿Cómo reaccionaron los pastores ante esta noticia?
- ¿Cómo reaccionó María (Lucas 2:19)?
- ¿Qué predijo Simeón en Lucas 2:31-32?
- ¿Quiénes fueron a Herodes en Mateo 2:1? ¿Cuántos hombres hubo en el grupo? (Hay varias tradiciones en cuanto a estos hombres que no se encuentran en la Escritura).

- ¿Qué demandó Herodes de estos hombres? ¿Hicieron ellos lo que Él les dijo?
- ¿Cuándo y dónde visitaron los magos al Niño? ¿Cómo se representa esto en las escenas navideñas? ¿Es importante? ¿Por qué?
- ¿Autoriza o manda las Escrituras que celebremos este evento? Si es así, ¿cuándo debemos hacerlo? Si no es así, ¿por qué?

Reto adicional: Busque y lea las profecías del Antiguo Testamento que se cumplieron en el nacimiento de Cristo. ¿Por qué piensa que los judíos pasaron por alto que Jesús era el Cristo?

Preguntas para los niños

- ¿Dónde nació Jesús?
- ¿Qué es un censo?
- ¿Quiénes fueron los padres terrenales de Jesús?
- ¿Dónde colocó María al Bebé Jesús?
- ¿Dónde estaban los pastores cuando el ángel se les apareció?
- ¿Cuántos magos visitaron a Jesús?
- Jesús fue realmente el Hijo de _____ (Lucas 1:35).

Sugerencias para la interacción con los niños

Busque un trabajo manual en el internet que pueda imprimirlo o una ayuda visual que pueda usar para enseñar a sus hijos, o imprima una página para colorear en cuanto al nacimiento de Jesús. Hable de que Dios nos da a nuestra familia, y que Él dio al Bebé Jesús una familia en la Tierra. Pida que los niños pequeños hagan un dibujo de algo que hayan aprendido, y pida que los mayores enseñen una lección simple a sus hermanos pequeños (¡o a usted!) en cuanto al nacimiento de Cristo. ■

portada.

En Eclesiastés 7:2, Salomón escribió: “Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete”. Personalmente, disfruto más la casa del banquete. Pero cuando se lee la segunda parte del verso (“porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón”), se puede ver que el punto del rey sabio no fue, “¿Dónde se disfrutará más?”, sino: “¿Dónde se **aprenderá** más?”. Lo cierto es que hay muchas lecciones valiosas que se aprenden mejor en medio de las circunstancias difíciles.

Si Salomón estuviera escribiendo en 2020, tal vez diría algo como esto: “Mejor es vivir en tiempos de pandemia que en tiempos de salud”. Otra vez, el punto sería el mismo. De hecho, una de las más grandes tragedias de nuestro tiempo sería que la pandemia llegara y se fuera y que nosotros no aprendiéramos las lecciones importantes de la vida. ¿Qué lecciones se pueden aprender mejor en tiempos de pandemia?



El amor debe reinar en nuestros hogares.

No es que no sepamos esto. Salomón escribió que la casa del luto es “el fin de todos los hombres”, y ¿quién no sabe que todos los hombres mueren (Eclesiastés 9:5)? Pero lo cierto es que en la casa del luto la muerte llega a ser una realidad más grande en las mentes de la gente.

Cuando los Estados Unidos comenzaba sus primeras dos semanas de cuarentena y los medios sociales comenzaban a ser inundados de comentarios de gente, especialmente jóvenes, que **detestaba** estar en casa, algo llegó a ser más claro en mi mente: necesitamos más amor en nuestros hogares, incluso en los hogares cristianos.

Ningún hogar cristiano debería carecer de amor, y ningún hogar cristiano no se pudiera beneficiar de más amor. Jesús dijo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). Esto se aplica de manera hermosa y perfecta al hogar: no se conoce a un hogar **cristiano** por una Biblia en la mesa de centro, sino por el **amor** en los corazones de sus miembros.

Los padres deberían ser el ejemplo de amor en la familia (Colosenses 3:18-19; Tito 2:4); deberían esforzarse en promover una atmósfera de amor, unidad y paz entre todos los miembros de la familia, y deberían enseñar a sus hijos a apreciar, buscar y trabajar por el amor en sus familias futuras.

¡Cuán triste es pasar semanas limitado a una casa carente de amor! Por otra parte, ¡es una gran bendición tener amor, unidad y armonía en el hogar durante este tiempo (cf. Salmos 133:1)! Sin embargo, se necesita amor en todo tiempo. ¿Hay amor en su familia? ¿Necesita su familia más amor? ¿Saben sus hijos que son amados en el hogar?

LECCIONES FAMILIARES



La “higiene básica” es importante en el hogar.

Alguien dijo que “pensamos que tendríamos autos que vuelan para 2020. Pero no, ¡aquí todavía estamos, enseñando a la gente cómo lavar sus manos!”. No es un secreto que se ha enfatizado la higiene básica durante este tiempo de pandemia. De hecho, aunque ha habido mucha información conflictiva en cuanto a lo que se debe hacer o no para evitar la infección, un consejo ha permanecido siendo consistente: “La prevención del contagio del coronavirus comienza con la higiene básica”.¹

QUE SE APRENDEN MEJOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

por Moisés Pinedo



No obstante, el hogar necesita higiene **espiritual** más que física. La familia cristiana se debe esforzar en evitar que las contaminaciones del mundo perviertan el hogar (cf. Santiago 1:27). Esto comienza con una rutina básica: no tocar lo inmundo (2 Corintios 6:17), no dejar que palabras corrompidas salgan de nuestras bocas (Efesios 4:29), no poner cosa injusta delante de nuestros ojos (Salmos 101:3), sino mantener manos y corazones puros (Salmos 24:3-4).

Los cónyuges deben ayudarse mutuamente a conservar la santidad en el matrimonio (cf. Efesios 5:25-26; Hebreos 13:4), y ambos padres deben ser los guardas de la inocencia y santidad de los hijos. Deben

supervisar lo que entra en su hogar por medio de la TV, el internet o la radio. Deben proteger a sus hijos de la mala influencia de otros. No deben permitir que el pecado se esparza descontroladamente en el hogar. El pecado es más destructivo y letal que cualquier virus que pueda amenazar a la familia; por ende, deberíamos practicar una rutina de "higiene" diaria.

3 El hogar debe ser un lugar espiritual.

Cuando muchas congregaciones en el país comenzaron a cancelar sus reuniones y eventos masivos para evitar la infección, una necesidad llegó a ser más aparente: el hogar debe ser un lugar espiritual. Aunque la iglesia es vital, no podemos dejar que la iglesia sea la **única** fuente de espiritualidad para nuestras familias; esta nunca fue la intención de Dios (cf. Génesis 18:19; Deuteronomio 6:4-9; Proverbios 22:6; Efesios 6:4; 2 Timoteo 1:5; 3:14-15). Los servicios de adoración son tiempos en que nos reunimos para dar a Dios el honor de la abundancia de lo que somos en la vida diaria. Podemos aprender mucho en la clase bíblica, pero esto no es suficiente si queremos desarrollar familias espiritualmente fuertes.²

La familia cristiana **siempre** debe ser una familia cristiana. Por esta razón, una familia cristiana nunca toma vacaciones de Dios y de Su reino cuando sale de vacaciones familiares; como el fiel Abraham, ellos

"edifican un altar" a Dios donde quiera que vayan (Génesis 12:7-8; 13:4,18). Una familia cristiana nunca olvida la modestia y la santidad cuando el verano finalmente llega (cf. 1 Timoteo 2:9). Además, una familia cristiana, en medio de una pandemia, nunca se sume en la desesperación, el egoísmo, la improductividad o la frialdad espiritual (cf. Juan 15:8; Apocalipsis 2:4).

Este tiempo de pandemia ha mostrado claramente la necesidad de hogares espirituales. Las familias deberían estudiar y meditar en la Biblia—en la mañana, tarde y noche, cuando caminan, se sientan o comen, y/o en todo momento (Deuteronomio 6:6-9). Las familias deberían orar—por la iglesia, el gobierno, nuestros doctores y enfermeras, los enfermos y débiles, los solitarios y sufridos, los amigos y los enemigos, y todas las personas (1 Timoteo 2:1). Las familias deberían ser agradecidas—por la vida y la salud, por la comida y la ropa, y por toda oportunidad para servir a otros y acercarse más a Dios (Filipenses 4:6).

¿Tiene un hogar espiritual? ¿Es su hogar un lugar de fe en Dios en vez de temor? ¿Pueden sus hijos ver que su hogar está enfocado en lo espiritual en vez de lo material?



4 El hogar necesita una "buena conexión".

La pandemia también ha enfatizado la necesidad de tener buena conexión al internet. Algunos dicen que el coronavirus prueba que el internet debería ser un servicio

público,³ otros dicen que el coronavirus brinda apoyo al caso para una conexión gratuita,⁴ y otros incluso sugieren que el acceso al internet puede ser un asunto de vida o muerte durante el coronavirus.⁵ Independientemente de su punto de vista sobre el tema, nadie puede negar que la gente está usando más el internet durante este tiempo: estamos comprando en línea más que nunca,⁶ más estudiantes están tomando clases en línea, una gran parte de



5 En el hogar, todos deberían aprender contentamiento.

la población está trabajando por internet, se está realizando más conferencias en línea, e incluso más cristianos están participando en servicios transmitidos en línea.

Pero este punto no se trata de la conexión al internet, sino de la conexión entre los miembros de la familia. Hay gran desconexión en la familia—espiritual, emocional y física. Se dice que “la tecnología nos ha acercado a los que están lejos, pero nos ha alejado de los que están cerca”. Tristemente, muchas familias han estado practicando por mucho tiempo el “distanciamiento social” entre sus miembros.

¿Qué podemos hacer para tener una mejor conexión en el hogar? Podemos comenzar al conectarnos menos con el mundo externo para permitirnos más tiempo para conectarnos entre nosotros. Apague su teléfono y limite el tiempo en los medios sociales para hablar con su cónyuge e hijos. Evite ocupar más su vida con trabajos, actividades y pasatiempos extras fuera del hogar. Limite su tiempo haciendo cosas con amigos, y comience a hacer más cosas con su familia. Escuche a su cónyuge y a

sus hijos; pregúnteles en cuanto a su día y gustos. Trate de entender sus pensamientos, sentimientos y necesidades, y ayúdelos a entenderlo a usted. Escuche más, hable más, juegue más, abrace más; ¡solamente “reduzca la velocidad” y disfrute más la vida con su familia! Pablo entendió la necesidad de conexión para ganar al mundo para Dios (1 Corintios 9:19-23); ¡nosotros debemos entender lo mismo para ganar a nuestras familias para el Señor!

¿Qué tal es su conexión con su familia—su cónyuge, sus hijos? ¿Es su cónyuge su confidente? ¿Se sienten sus hijos libres de hablar con usted en cualquier momento y por cualquier razón?

La gente siempre ha tenido problemas en aprender contentamiento. Desde el comienzo, los israelitas fueron un pueblo infeliz que le gustaba quejarse de todo (cf. Números 11). Para el tiempo de Jesús, ellos eran una generación a la cual no se le podía agradar con “una canción alegre o triste” (Mateo 11:16-17). Esta también es una desgracia en la sociedad de hoy. ¡Algunos ni siquiera pueden ser felices consigo mismos! Una persona en cuarentena bromeó: “Ahora he pasado algo de dos semanas conmigo mismo. Así que quiero disculparme con toda la gente que ha tenido que estar alrededor mío por todos los años pasados”.

Hay algo de verdad en esta broma: estamos criando a una generación insatisfecha. Estamos dando a nuestros hijos todo lo que quieren, cuando lo quieren; vemos esto como nuestra responsabilidad principal. Estamos reemplazando la presencia con presentes, y nuestros hijos nunca pueden tener “suficiente”. Deben ser entretenidos todo el tiempo, y se les debe dar lo que quieren, para que sean “felices”.

Este es un enfoque materialista de crianza que está perjudicando a nuestros hijos. Los está perjudicando porque tener cosas y hacer cosas no pueden dar satisfacción (Hageo 1:6); quien pone su confianza en lo material siempre se irá triste (Mateo 19:22). Los está perjudicando porque habrá tiem-

pos, como la pandemia, en que no podrán tener y hacer todo lo que quieren. Solamente una relación correcta con Dios puede satisfacer el alma y producir vida abundante (Juan 4:13-14; 10:10; cf. Filipenses 4:11).

¿Son los miembros de su familia felices? ¿Es **usted** feliz?



6 El hogar debe enfocarse en lo positivo.

Es muy fácil enfocarse en lo negativo en tiempos de crisis. La TV está llena de malas noticias, y los medios sociales usualmente están llenos de comentarios negativos. En un tiempo de cuarentena, muchos comienzan a enfocarse en las cosas que **no pueden** hacer—**no pueden** ir a su restaurante favorito, **no pueden** salir regularmente con sus amigos, **no pueden** ir a ejercitarse en el gimnasio, **no pueden** viajar fuera del país; ¡simplemente **no pueden** hacer lo que quieren hacer! Algunos ya han “terminado con este virus”. Pero lo cierto es que este virus todavía “no ha terminado con nosotros”, y enfocarse en las cosas que no podemos hacer, o no podemos cambiar, solamente contribuirá a una vida de infelicidad y depresión.

Aunque a veces es necesario señalar un problema, un hogar no debe obsesionarse con lo negativo, sino debe enfocarse en lo positivo. Pensar en cosas positivas y hacer cosas positivas puede cambiar la manera en que nos sentimos (Filipenses 4:4,8). (Lea el artículo del hermano Williams en esta edición que se enfoca en la solución en vez del problema).



¿Cuál es la actitud general de su familia durante los tiempos difíciles? ¿Tiene una familia positiva y productiva?

Este mundo no es nuestro hogar.

Los cristianos sabemos que esta es una de las verdades más grandes en la Biblia. En Mateo 5:12, nuestro Señor dijo a Sus seguidores que sufrirían por Su causa: “Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande **en los cielos**”. En 1 Pedro 1:4, el apóstol escribió que los cristianos tenemos “una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada **en los cielos**”. Y en Filipenses 3:20, Pablo escribió que “nuestra ciudadanía está **en los cielos**”.

Sin embargo, muchas veces los cristianos vivimos y actuamos como si el mundo fuera nuestro hogar permanente; y es en tiempos como este—de enfermedad, muerte e incertidumbre, que llegamos a recordar vívidamente esta verdad. Es en tiempos como este que comenzamos a añorar el lugar donde Dios enjugará “toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

Es confortante ver que mucha gente está haciendo cosas positivas en este tiempo percibido como “negativo”. Algunas familias cristianas están horneando algo y llevándolo a las casas de los cristianos de más edad y los vecinos; algunos padres están leyendo buenos libros en línea para entretener a pequeños por toda la nación; algunas familias están grabando y poniendo en línea sus devocionales familiares para animar a otros a hacer lo mismo; algunos jóvenes están haciendo compras para los ancianos y enfermos; muchos pequeños están haciendo dibujos y enviándolos por correo a gente que no puede salir de sus hogares; y mucha gente está pasando tiempo de calidad con su familia.

La idea de ser “peregrinos en este mundo” debería ser una lección regular enseñada a nuestros hijos. Los padres no deberían esforzarse en hacer a este mundo lo más cómodo y atractivo que puedan para sus hijos tanto que ellos pierdan su enfoque del cielo. Debemos añorar el cielo, y debemos infundir esta “añoranza” en nuestros hijos.

¿Añoran los miembros de su familia el día en que lleguen al cielo? ¿Ese será un día de gran gozo!

Conclusión

Ciertamente no estoy agradecido de que millones de personas hayan sido infectadas por el coronavirus, ciertamente no estoy agradecido de que este virus haya reclamado las vidas de miles de ellos, y ciertamente no estoy agradecido de todo el dolor que está causando en el mundo. Pero estoy agradecido de que, en medio de toda esta crisis, tengamos una oportunidad única de meditar en las cosas que son más importantes en la vida. Tenemos una oportunidad única de aprender y crecer como familia. En vez de desear que este tiempo termine lo más pronto posible, demos la bienvenida a las muchas lecciones que nos puede enseñar, y transmitamos tales lecciones a las generaciones más jóvenes. ■

1. Mineo, Liz (2020), “Cómo Reducir la Extensión del Coronavirus” [“How to Reduce the Spread of Coronavirus”], *The Harvard Gazette*, <https://news.harvard.edu/gazette/story/2020/03/preventing-the-spread-of-coronavirus-starts-with-basic-hygiene/>.

2. Si una familia asiste a los tres servicios de la iglesia a la semana, recibe cuatro horas de “educación espiritual”. En comparación, un niño recibe algo de 60 horas de educación secular a la semana.

3. Livni, Ephrat (2020), “La Crisis del Coronavirus Prueba que el Internet Debería Ser un Servicio Público” [“The Coronavirus Crisis Proves the Internet Should Be a Public Utility”], *Quartz*, <https://qz.com/1826043/the-coronavirus-crisis-proves-internet-should-be-a-public-utility/>.

4. Macaulay, Thomas (2020), “El Coronavirus Brinda Apoyo al Caso para el Acceso Gratis al Internet” [“The Coronavirus Is Strengthening the Case for Free Internet Access”], *TNW*, <https://thenextweb.com/politics/2020/03/18/the-coronavirus-is-strengthening-the-case-for-free-internet-access/>.

5. “Coronavirus: Acceso al Internet Puede Ser un Asunto de Vida o Muerte” [“Coronavirus: Access to the Internet Can Be a Matter of Life and Death During a Pandemic”], *Article 19*, <https://www.article19.org/resources/access-to-the-internet-can-be-a-matter-of-life-and-death-during-the-coronavirus-pandemic/>.

6. Veá Mattioli, Dana y Sebastian Herrera (2020), “Ventas de Amazon Aumentan Mientras el Coronavirus Provoca Ola de Compra en Línea” [“Amazon’s Sales Jump as Coronavirus Prompts Surge in Online Shopping”], *The Wall Street Journal*, <https://www.wsj.com/articles/amazons-sales-jump-as-coronavirus-prompts-surge-in-online-shopping-11588278740>.

jóvenes.

DE LA LOCURA A LA CORDURA

por Robert Lee

MI nombre es Robert. Crecí asistiendo a la iglesia con mi familia. Nosotros asistíamos a todo evento, incluyendo las campañas, los campamentos para jóvenes y la Escuela Bíblica de Vacaciones. Mi padre decía: “Estaremos allí siempre que las puertas estén abiertas”. También nos mudábamos frecuentemente. Pero a cualquier estado que íbamos, nos establecíamos en alguna iglesia local, y cada tres años más, comenzábamos el proceso nuevamente.

Las mudanzas me emocionaban, pero tal emoción rápidamente desaparecía después de un par de meses. No recibía aceptación positiva después de tales mudanzas, y era fácil sentir lástima de mí mismo. Estaba subido de peso, y mis compañeros de la escuela se burlaban de mí; incluso mis hermanos se unían a la burla en el autobús. Yo pensaba que esto terminaría una vez que nos mudáramos a otro lugar, pero esto continuaba dondequiera que íbamos. Era una víctima de abuso, y no sabía cómo pararlo. Estas circunstancias moldearon la historia que llegué a creer en cuanto a mí: Era un saco de boxeo, no tenía amigos, y a nadie le importaba.

A pesar de lo que pretendía ser exteriormente, era un niño atemorizado interiormente. Comencé a buscar formas de evitar mis problemas. Cuando tuve 15 años, se me expulsó del campamento de verano y se me llevó de emergencia al hospital la primera noche después de tomar muchas pastillas. Ese mismo año se me arrestó por primera vez y se me acusó por hurto de una computadora portátil y una cámara. Yo había forzado autos, robado dinero de extraños y conocidos, de tiendas y de otros lugares. Me gustaba sentir la ráfaga de emociones hasta que me arrestaron. Pasé un año en libertad condicional, y cuando finalmente nos mudamos a Michigan, todo esto fue como si no hubiera sucedido.

Yo tenía una vida engañada, y negaba que necesitaba ayuda en absoluto. Después de seis meses de mudarnos, tuve que disculparme en frente del grupo de jóvenes por emborracharme en un bar. Constantemente peleaba con mis “amigos”, y en un ataque emocional, le lancé un cuchillo a uno de ellos. No tenía paz en mi vida. Después de la secundaria, me fui a la universidad y pasé la mayor parte del año bajo la influencia de lo que tuviera a la mano.

Luego me mudé de nuevo con mis padres y comencé a asistir a la iglesia regularmente. Tuve una mejoría temporal. Me rodeé con

buenos amigos cristianos, comencé a hacer ejercicios y fijar metas y pensar en mi futuro.

Pero después de cinco meses, entré al ejército y dejé de pensar en la iglesia y en Dios. Hubo algunos meses que no consumía drogas, pero no tenía descanso del pasado que estaba arrastrando. Estaba “demasiado ocupado” como para ir a la iglesia, y ni siquiera trataba de hacerlo. Una vez intenté suicidarme, pero se me encontró colgado en un cuarto y se me salvó. Después del ejército, me casé y traté de asistir a la iglesia, pero no puse mucho esfuerzo y finalmente dejé de hacerlo. Comencé a consumir drogas nuevamente, y pronto me di cuenta de que tenía algunos problemas mentales serios. Estaba tomando medicinas y consumiendo drogas al mismo tiempo. Luego se me arrestó por vender drogas, fui a la cárcel, perdí mi trabajo, fui a un lugar de rehabilitación, luego a una institución psiquiátrica, choqué mi auto, y finalmente fui a vivir con mis padres por un mes. Estaba completamente agotado—mental y físicamente. Estaba en bancarrota espiritual.

Finalmente, comencé a asistir a un programa de recuperación de un año, y poco a poco comencé a liberarme de la obsesión por las drogas. Lentamente mi cordura fue restaurada. Comencé a aprender a pensar y vivir de una forma diferente. Encontré muchos de los principios de recuperación en mi propia Biblia.

En Mateo 11:28, Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. Lo que debía aceptar es que necesitaba un cambio. Necesitaba la ayuda de la iglesia, un grupo de amigos con quienes confraternizar y de los cuales aprender. Debía entender el hecho de que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Debía liberarme completamente de la idea orgullosa de que tenía el control de mi vida. Mi vida era una locura, y necesitaba la

guía de Dios. No podía cambiar todo con una varita mágica. Había crecido en la iglesia, pero necesitaba crecer en Cristo.

Estaba tratando a Dios como una última opción en vez de un Padre—Alguien que ama y protege a Sus hijos. Dios provee guía a través de Su Palabra y de Sus seguidores. Santiago 4:8 dice: "Acercas a Dios, y él se acercará a vosotros". Toda mi vida y pensamiento se centraba en lo que pensaba que necesitaba en el mundo en vez de escuchar a Dios. No estaba consciente de la manera en que yo y otros me consideraban. Lo más importante, no entendía lo que Dios quería de mí.

El patrón de pensamiento que me guió a consumir drogas es el mismo patrón que guía a la gente a cometer cualquier otro pecado. El juego de apuestas, la inmoralidad sexual, la mentira, el engaño y el hurto comenzaron con el pensamiento de que lo que tenía en mi vida no era suficiente. Pero Dios provee todo lo que necesitamos. Dios nos ama a cada uno y nos dio a Su Hijo para enseñarnos la manera de vivir. Yo he sido bendecido con la oportunidad de dar un enfoque en cuanto a la gracia, el amor y la misericordia de Dios. Puedo compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza con otros. Esta es la manera en que Dios puede usar la locura de mi vida para transformarla en un mensaje de cordura que refleje la gracia y el amor de Dios por nosotros. Creo que Dios hizo al hombre para ayudarse y fortalecerse mutuamente. Cuanto más esté consciente de la voluntad de Dios para mi vida, Él revelará más Su amor por mí y me permitirá otra oportunidad en esta tierra para compartir tal amor con otros.

Yo pensé que era una causa perdida. Tenía un corazón llenó de culpabilidad y vergüenza porque no podía ayudarme a mí mismo. La recuperación me dio la capacidad de andar en vida nueva, un camino por el cual siempre quise andar pero que no conocía. Si no hubiera admitido que estaba vencido y que necesitaba ayuda, no hubiera encontrado el programa que me acercó a Dios. Quiero animar a cualquiera que tenga problemas con las drogas a buscar ayuda. Hay muchos que te aman, quienes se interesan por ti y quieren ayudarte, pero solamente si permites que lo hagan—de la misma manera que Jesús nos ayudará a través de las dificultades de la vida si Le permitimos hacerlo. ■

El patrón de pensamiento que me guió a consumir drogas es el mismo patrón que guía a la gente a cometer cualquier otro pecado. El juego de apuestas, la inmoralidad sexual, la mentira, el engaño y el hurto comenzaron con el pensamiento de que lo que tenía en mi vida no era suficiente.

¡MI DIOS ES TAN GRANDE TAN FUERTE Y PODEROSO!

por Christina Vincent

*Mi Dios es tan grande, tan fuerte y poderoso,
No hay nada que no pueda hacer.
Mi Dios es tan grande, tan fuerte y poderoso,
No hay nada que no pueda hacer.
Las montañas son de Él, los valles y el mar,
Las estrellas Sus obras también.
Mi Dios es tan grande, tan fuerte y poderoso,
No hay nada que no pueda hacer.*

Jesús dijo en Marcos 12:30: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento”. El mandamiento principal es desarrollar una relación con Dios; ¡así que usemos esta canción favorita, “Mi Dios Es Tan Grande”, para aprender más en cuanto a Él!



MI DIOS ES TAN GRANDE, TAN FUERTE Y PODEROSO...

¡Me da ganas de levantar mis manos y mostrar mis músculos cuando canto esta canción! Cuando oigo las palabras **grande, fuerte y poderoso**, pienso en cuanto a un elefante o un león. Pero nosotros no podemos ver a Dios con nuestros ojos, así que, ¿cómo sabemos que es grande, fuerte y poderoso? ¡La Biblia puede ayudarnos!

Job 11:7-9 dice: “¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar”. ¡Increíble! ¡Dios es tan **grande** que no se lo puede medir! Es más grande que la Tierra y más ancho que el mar. No hay fin para Dios—¡Él no tiene límite! Salmos 90:2 dice: “Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”.

Dios mismo dice en Jeremías 23:23-24: “¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?”. Dios está cerca y lejos. Él conoce dónde estás en todo tiempo, aun cuando te escondes en algún lugar. ¡Dios llena el cielo y la tierra! Es difícil incluso entender cuán **poderoso** es Dios, pero estos versículos nos ayudan a entender que Dios es infinito.

Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible (Deuteronomio 10:17).

NO HAY NADA QUE NO PUEDA HACER...

Tan pronto como escucho las palabras “no hay nada que no pueda hacer”, mi mente comienza a preguntar: “Bueno, ¿puede Dios hacer esto? ¿Puede hacer eso? ¿Y qué acerca de aquello?”. Esto es lo que Jesús respondió en Mateo 19:26: “para Dios todo es posible”. La Biblia tiene muchos ejemplos en que Dios hizo muchas cosas que nosotros no podemos hacer.

- Dios inundó toda la tierra hasta que los montes fueron cubiertos (Génesis 7-8).
- Dios dividió un gran mar para que Moisés y el pueblo de Dios cruzaran en seco (Éxodo 14).
- Dios hizo que un asna hablara (Números 22:22-35).
- Dios hizo que los muros de Jericó cayeran solamente con el sonido de bocinas y los gritos de hombres (Josué 6:20).
- Dios permitió que Sadrac, Mesac y Abed-nego no perecieran en un horno de fuego (Daniel 3:12-28).
- Dios envió a Su ángel para cerrar las bocas de leones para que Daniel no fuera devorado (Daniel 6:16-22).
- Dios envió un gran pez para que tragara a Jonás y luego lo vomitara (Jonás 1:17-2:10).
- Dios envió a Su Hijo, Jesús, para salvarnos de los pecados y morir en la cruz y resucitar de los muertos (Juan 3:16).

¡Dios es grandioso! Estas son solamente algunas de las cosas que Dios puede

hacer y que nosotros no podemos hacer. Aunque nada es imposible para Dios, Él espera que nosotros hagamos de nuestra parte. Si escogemos a Jesús, el Hijo de Dios, podemos hacer cosas maravillosas por Dios (Filipenses 4:13). ¡Es grandioso saber que **no hay nada que Dios no pueda hacer!**

LAS MONTAÑAS SON DE ÉL, LOS VALLES Y EL MAR, LAS ESTRELLAS SUS OBRAS TAMBIÉN...

Otra cosa imposible que Dios logró fue crear la Tierra. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Dios hizo las **montañas**, los **valles** y las **estrellas**. “¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti” (Jeremías 32:17).

Dios creó la Tierra y todo lo que hay en ella, pero la grandeza de Dios va incluso más allá de crear estas cosas. Dios también **conoce** a Su creación tan bien que sabe cuando un ave cae al suelo y cuántos cabellos tenemos en nuestra cabeza (Mateo 10:29-30).

Salmos 147:8-9 dice: “Él es quien cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba. Él da a la bestia su mantenimiento, y a los hijos de los cuervos que claman”. Dios ama a todas las criatu-

ras que ha hecho y las cuida al crear el clima, las plantas que crecen y alimentar a los animales. La Tierra y las criaturas en la Tierra son Sus **obras**. Él no solamente creó todo, sino también conoce a todas Sus criaturas y las protege. ¡Qué gran Dios es el que tenemos!

CONCLUSIÓN

¡Cuanto más leemos la Biblia, más aprendemos sobre Dios! Hemos aprendido que Dios es tan grande, fuerte y poderoso que no tiene límite. Es tan poderoso que no hay nada que no pueda hacer. Dios ama a Su creación, conoce a Su creación y cuida de Su creación; todo es Su obra. Hemos aprendido mucho en cuanto a Dios a través de la canción, “Mi Dios Es Tan Grande”. Ahora debemos usar lo que hemos aprendido y contar a otros en cuanto a Dios. Isaías 12:4 manda: “Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido”. ■

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

www.ebherencia.org



¡MI DIOS ES TAN...!

La Biblia usa varias palabras para describir cuán grande es nuestro Dios. Aquí está una lista de siete de esas palabras encontradas en Nehemías 1:5, Salmos 76:4 y Salmos 97:9 (RVR1960). Busca las palabras en la sopa de letras.

1. FUERTE
2. GRANDE
3. TEMIBLE
4. GLORIOSO
5. PODEROSO
6. EXCELSO
7. EXALTADO

A	F	U	E	R	T	E	C	M	F	I	G
P	O	P	B	D	N	E	L	E	A	T	L
P	O	V	O	J	U	M	D	X	E	R	O
R	T	D	R	D	Z	N	I	C	X	L	R
B	H	Y	E	X	A	C	G	E	C	D	I
E	I	M	L	R	T	R	P	L	E	E	O
M	G	F	G	Y	O	U	O	C	L	R	S
I	H	W	L	E	I	S	Q	T	S	A	O
X	K	O	K	G	R	E	O	U	O	Z	P
Z	H	M	E	X	A	L	T	A	D	O	J
T	E	M	I	B	L	E	P	O	S	I	Q



preguntas.

PYR

P • ¿Es pecado usar métodos anticonceptivos en el matrimonio? —HONDURAS

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (Salmos 127:3). Dios quiere que el cielo finalmente sea lleno de Su creación. Sin embargo, no manda que tengamos hijos ni nos dice cuántos hijos tener. Nosotros podemos escoger la cantidad de hijos que queremos tener. Si un método anticonceptivo no destruye la vida, un óvulo fertilizado, entonces no hay ningún problema ético en usarlo. De hecho, ¡no tener relaciones sexuales cuando la mujer está en su tiempo de fertilidad es un tipo de anticoncepción! Ore con su cónyuge y lleguen a un acuerdo en cuanto a la cantidad de hijos que desean tener. —PH

P • ¿Cómo puedo lidiar con mis hijos, quienes a pesar de ser cristianos y tener roles activos en su grupo juvenil, no se comportan bien en casa, nos faltan el respeto, y hacen cosas que saben que no deben hacer? ¿Cómo habló con ellos? ¿Qué hago? —SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA

Mi recomendación es que haga una lista de los comportamientos irrespetuosos juntamente con los versículos bíblicos apropiados. Ore por usted y la respuesta de sus hijos. Luego siéntense y hable al corazón de sus hijos. Diga algo como esto: “Ustedes han llegado al cristianismo y se han comprometido a seguir a Jesús como Señor. He visto una serie de comporta-

mientos en ustedes que muestran falta de respeto por Cristo. Aquí está lo que he visto. Ahora, pidan a Dios perdón y comiencen a esforzarse por vencer tales comportamientos. Háganme saber qué puedo hacer para ayudarlos”. Oren juntos y animelos para reflejar a Cristo en el hogar. —PH

P • ¿Cómo puedo infundir esperanza en mis hijos en tiempos como la pandemia?

—CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS

Hay un buen artículo que el hermano Steve Minor escribió sobre “La Manera de Hablar con Sus Hijos en cuanto a la Pandemia”.¹ Se puede dividir algunos de los puntos principales en cosas que **no** debemos hacer, como también que **podemos** hacer, para infundir esperanza en nuestros hijos.

En el aspecto negativo, no deberíamos darles información o detalles innecesarios que les puedan guiar al temor, ni tampoco deberíamos hablar en cuanto a nuestros temores y dudas en frente de ellos o caer en pánico por lo que oímos o vemos en las noticias. Los niños son más susceptibles que los adultos y se alimentan de nuestras emociones. Una vez que llegan a atemorizarse o preocuparse, es más difícil infundir esperanza y paz en ellos.

En el aspecto positivo, el hermano Minor aconseja hablar con sus hijos en cuanto a los atributos de Dios: “Dios tiene todo el poder, conoce todo, está presente todo el tiempo y es activo en nuestra

vida”. Él recomienda leer pasajes como Efesios 3:20, Salmos 23:1 y Salmos 31:14-15 con ellos. También aconseja hablar con ellos en cuanto a los hechos de Dios—lo que Dios hizo en la Biblia para proteger a Su pueblo y lo que ha hecho en el pasado para protegerlos. Finalmente, sugiere cantar y orar con sus hijos (Santiago 5:13-16; cf. Hechos 16:25). Aunque nosotros no podamos hacer mucho para cambiar las cosas durante este tiempo, Dios puede hacerlo; y orar a Quien puede marcar una diferencia tiene la capacidad de infundir esperanza en ellos.

Recuerde que no puede infundir en sus hijos algo que no tiene. Esfuércese primero en confiar en el Señor y encontrar esperanza y paz en Él al seguir estos mismos consejos. Luego esfuércese por infundir esperanza y paz en sus hijos. —MP

1. Minor, Steve (2020), “La Manera de Hablar con Sus Hijos en cuanto a la Pandemia”, EB Global, <https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/la-manera-de-hablar-con-sus-hijos-en-cuanto-a-la-pandemia>.

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp

Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

